Aproximaciones desde la etnografía al proceso comunitario de turistificación y patrimonialización en Lagunillas del Farallón (Puna de Jujuy)

Ethnographic approaches to the community process of touristification and heritage-making in Lagunillas del Farallón (Puna of Jujuy)

Facundo Gaitán Hairabedian

Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires
Argentina
facundogaitanh@gmail.com

Facundo Petit

Unidad Ejecutora en Ciencias Sociales Regionales y Humanidades (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas/Universidad Nacional de Jujuy), Argentina
facundo.petit@gmail.com

Resumen

Lagunillas del Farallón es una localidad emplazada a 4.200 m.s.n.m. en el Departamento de Rinconada de la provincia de Jujuy. Es conocida habitualmente como “el último rincón de la Puna” por su cercanía con las fronteras de Chile y Bolivia. La comunidad está habitada por 55 familias con un total de aproximadamente 400 personas. Cuenta con personería jurídica y se reconoce como “pueblo kolla” desde 2012, año en que comenzó a trazarse un plan de desarrollo de la economía local bajo una gestión comunitaria. En este artículo proponemos aproximarnos a los procesos de turistificación y de patrimonialización que se están desarrollando en la Puna jujeña en general y en la comunidad de Lagunillas del Farallón, en par-

Abstract

Lagunillas del Farallón is a locality situated at 4,200 meters above sea level in the Rinconada Department of Jujuy Province. It is often referred to as "the last corner of the Puna" due to its proximity to the Chilean and Bolivian borders. The community consists of 55 families, totaling approximately 400 people. It holds legal recognition and has identified as a "kolla community" since 2012, the year in which a plan for locally managed economic development began to take shape. We explore here the processes of touristification and heritage-making unfolding in the Puna of Jujuy, with a particular focus on the community of Lagunillas del Farallón. We understand these as interrelated

ticular. Entendemos que ambos son procesos interrelacionados y conflictivos que involucran una gama amplia de actores que tensionan sentidos en torno a la identidad, el pasado y el patrimonio. A partir del abordaje etnográfico, nos trazamos el objetivo de explorar las dinámicas (sociales, culturales e identitarias) que se ponen en juego en la consolidación del proyecto de turismo rural comunitario en Lagunillas del Farallón y sus implicancias frente a modelos de desarrollo extractivistas que buscan instalarse en la región.

Palabras clave: Turismo comunitario; Turismo rural; Patrimonialización; Puna de Jujuy

and contested processes involving a wide range of actors who negotiate and challenge meanings related to identity, history, and heritage. Through an ethnographic approach, we aim to examine the social, cultural, and identity-related dynamics at play in the consolidation of the community-based rural tourism project in Lagunillas del Farallón, as well as its implications in the face of extractivist development models seeking to establish themselves in the region.

Keywords: Community-based tourism; Rural tourism; Heritage-making; Puna of Jujuy.

Introducción

El turismo en Argentina se ha posicionado como un sector estratégico y en crecimiento para la economía nacional. En los últimos 20 años, acompañando la expansión del sector turístico, lo cual se expresa en un aumento del volumen de inversiones en infraestructura y hotelería, se han elaborado estrategias nacionales y provinciales con el fin de *producir turísticamente* las distintas regiones del país, dando lugar a una multiplicidad de destinos y propuestas turísticas diferentes (Hernández, 2016). Es en el año 2008, a partir de la incipiente autogestión de proyectos turísticos en comunidades indígenas y rurales, que el Ministerio de Turismo de la Nación (2003-2015) diseñó la Red Federal de Turismo Rural Comunitario con el objetivo de promover la inclusión y el desarrollo en estos espacios (Lacko, 2019). Este tipo de políticas implicó un cambio rotundo en cuanto a las políticas estatales orientadas a los pueblos originarios. Se realizó un pasaje de un modelo de desarrollo turístico que los invisibilizaba a otro en el cual se los comenzó a incluir como un atractivo turístico más (Troncoso, 2009). Desde el año 2013 se encuentra vigente a nivel nacional el Plan Federal de Turismo Sustentable (PFETS) cuyo objetivo es, entre otros, "fortalecer y dinamizar las economías regionales, redistribuir la riqueza a través de este sector productivo generador de inclusión y bienestar; y poner en evidencia la movilidad social ascendente propiciada por un proyecto político que entiende al turismo como un derecho ciudadano" (PFETS, 2014: 42). Asimismo, la provincia de Jujuy ha confeccionado distintos planes de desarrollo turístico y se encuentra en proceso un Plan Estratégico de Turismo para los años 2024 - 2030[1] . En estas últimas dos décadas también se ha observado un significativo crecimiento del turismo en la región noroeste de Argentina (NOA) y, particularmente en la última década, en la provincia de Jujuy se observan cada vez más emprendimientos de turismo rural desarrollados por comunidades locales con el fin de captar los beneficios socioeconómicos motorizados por el turismo (generación de empleo y oportunidades para los jóvenes locales, mayor recaudación municipal y privada, etc.). En este sentido es que podemos contraponer una idea de desarrollo turístico provincial-nacional en la que intervienen actores más verticalistas y que está sujeta a algún grado de planificación "desde arriba"; con las iniciativas locales y comunitarias que apuntan a ser sustentables y se presentan como alternativas al modelo de turismo masivo coordinado por agentes externos (gubernamentales y empresarios), aunque en algunos casos se complementan.

En el caso jujeño, los proyectos de turismo rural comunitario encarados por comunidades de distintas zonas de la provincia se encuentran enmarcados en las transformaciones que tuvieron lugar luego de que la Quebrada de Humahuaca fuera declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2003. Si bien esta región fue un enclave turístico desde principios del siglo

1. https://prensa.jujuy.gob.ar/plan-estrategico/se-trabaja-un-plan-estrategico-turismo-2024-2030-n114195

XX, la declaración intensificó los procesos de patrimonialización y de turistificación, generando consigo profundas transformaciones y conflictos territoriales que distintos autores han advertido durante los últimos 20 años (Belli et al., 2005; Almirón et al., 2006; Troncoso, 2008 y 2009; Bercetche, 2009; Mancini, 2019; Mancini y Tommei, 2012, 2014 y 2023). Es importante resaltar que el proceso de patrimonialización y turistificación de la Quebrada de Humahuaca funciona como modelo a seguir por parte de algunas comunidades locales en la Puna y sus alrededores, las cuales comienzan a observar en el turismo un posible modo de desarrollo gestionado localmente en oposición a modelos de desarrollo extractivista históricamente presentes en la región. En este sentido, la gestión local del turismo en comunidades rurales genera nuevas narrativas que, en cierta forma, revalorizan el paisaje natural y cultural, junto con la memoria social e identidades colectivas, como parte de la activación patrimonial en espacios rurales. Esto se desprende, asimismo, de lo advertido por distintos autores en torno a cómo la actividad turística en expansión en las últimas décadas ha potenciado circuitos de turismo rural y etnoturismo como modalidades alternativas (Smith, 1992; Pearce, 1995; Toselli, 2006, entre otros). La turistificación y patrimonialización, estrechamente vinculadas (Troncoso y Almirón, 2005), impulsan una reelaboración creativa por parte de las comunidades locales, transformando movilidades, celebraciones, identidades y actividades productivas, y generando diversas iniciativas de turismo rural y comunitario.

El contexto del desarrollo turístico provincial nos permite explicar el proceso aún más reciente de la turistificación de la Puna de Jujuy. Ante este escenario, la turistificación de la Puna jujeña como destino emergente implica un desafío debido a las extremas condiciones ambientales (mayor altura sobre el nivel del mar y el clima desértico de mucha exposición solar y amplitud térmica), la escasa infraestructura turística y de accesibilidad, condiciones que, a su vez, construyen su atractividad turística (Hernández, 2016). En el Plan Estratégico Turístico Provincial elaborado en el año 2014 se presenta a la Puna como: "inmensidad que impacta, apta para el desarrollo de múltiples actividades y largas travesías en la tierra de los nevados, salares y lagunas de altura. Su gente se destaca por su cultura milenaria, la hospitalidad y sencillez características. Puerta de ingreso y egreso al Corredor Andino Internacional" (PETP, 2014: 50) ponderando así, las características naturales de la región y lo "milenario, hospitalario y sencillo" de la cultura local.

En la última década se observa un crecimiento de la oferta turística en el sector occidental de la Puna de Jujuy, bajo diferentes modalidades. El proceso de turistificación de la Puna ha sido heterogéneo; por ejemplo, existen algunas localidades con mayor experiencia al respecto, como Yavi o Casabindo. Por otra parte, las diferencias en torno la turistificación de la Puna se expresan en tanto que cada una de las comunidades involucradas en motorizar emprendimientos de estas características han desarrollado particularidades

en la manera de llevarlos adelante.

En el año 2022 comenzamos una investigación de orientación etnográfica vinculada, en principio, a las festividades religiosas junto a la comunidad de Lagunillas del Farallón, localidad ubicada en el extremo noroeste de la provincia de Jujuy. En las primeras conversaciones, presentaciones y entrevistas con distintas personas de la comunidad farallonense fue surgiendo una pregunta que nos comprometía a pensar la devolución concreta de nuestra investigación: "*¿Qué le va a quedar a la comunidad?*". A los miembros de la comunidad les interesaba en ese momento el conocimiento antropológico para relevar y construir relatos que contribuyan, desde una mirada técnica, a los guías de turismo locales que se están capacitando para recibir visitantes.

A medida que fuimos interiorizándonos en el interés de la comunidad en desarrollar una propuesta turística comunitaria, fuimos convocados a relevar los sitios arqueológicos[2] ("*antigales*") ubicados en los campos de las familias, con el fin de incorporarlos, a partir del "*saber experto*" de la arqueología y la antropología, a incipientes circuitos turísticos en los campos de las familias de la comunidad. Así, comienza a cobrar relevancia para nuestra investigación la dimensión del turismo como parte de los emprendimientos que conforman el plan de desarrollo comunitario. Es en este sentido que proponemos un primer acercamiento a los procesos de turistificación y de patrimonialización que se están desarrollando en el sector occidental de la Puna jujeña en general y en la comunidad de Lagunillas del Farallón, en particular, atendiendo justamente a las particularidades únicas de la localidad. Entendemos que los procesos de turistificación y patrimonialización se interrelacionan y no están exentos de conflictos que involucran una gama amplia de actores que tensionan sentidos en torno al desarrollo, la identidad, el pasado y el patrimonio. A partir del abordaje etnográfico, en esta ponencia nos trazamos el objetivo de aproximarnos a las dinámicas (sociales, culturales e identitarias) que se ponen en juego en la construcción de la atractividad turística, así como en la consolidación del proyecto de turismo rural comunitario en Lagunillas del Farallón y sus relaciones e implicancias frente a otros modelos de desarrollo que buscan instalarse en la región.

Lagunillas del Farallón, "el último rincón de la Puna"

Lagunillas del Farallón es una localidad ubicada en el Departamento de Rinconada de la provincia de Jujuy. Forma parte, asimismo, de la Comisión Municipal de Cusi Cusi, la cual concentra la gestión político-administrativa de las

2. Una vez iniciado el proyecto de investigación en Lagunillas del Farallón a través de dos trabajos de campo de carácter etnográfico, se ampliaron los objetivos para el desarrollo de una investigación arqueológica a fines de registrar y relevar los sitios arqueológicos presentes en la región, a partir de un pedido explícito de la comunidad. Esta parte del proyecto es coordinada por la Dra. Jesica Carreras, quien se encuentra investigando los sitios arqueológicos en el marco de una arqueología participativa junto a la comunidad, con el objetivo de diseñar senderos que contribuyan al desarrollo del turismo local.

localidades de Cusi Cusi, Misa Rumi, Paicone, Ciénega de Paicone y Lagunillas del Farallón. Específicamente, Lagunillas del Farallón es un pequeño pueblo conocido habitualmente como "el último rincón de la Puna" por su cercanía con las fronteras de Chile y Bolivia. Se encuentra emplazado a 4.200 m.s.n.m., en una región montañosa caracterizada por lagunas de altura y formaciones rocosas conocidas como "farallones" que, junto con las llamas que recorren sus calles cotidianamente, conforman la particularidad de su paisaje y le dan nombre al pueblo.

Foto 1.

Panorámica de Lagunillas del Farallón.

Fuente: Registro de campo.

Lagunillas del Farallón está habitado por 55 familias, un total de aproximadamente 400 personas. Cada familia tiene campo y hacienda (tropas de llamas y, en menor medida, de cabras) pero las actividades de la comunidad se organizan de forma comunitaria, a través de un sistema de asambleas mensuales en las que se informa a las diferentes familias sobre los emprendimientos y actividades que los involucran como comunidad. La comunidad cuenta con personería jurídica y se reconoce como "pueblo kolla" desde 2012, año en que comenzó a trazarse un plan de desarrollo de la economía local bajo una gestión comunitaria.

Inauguración del proyecto de Turismo Rural Comunitario

En noviembre de 2022 se inauguró oficialmente el proyecto de Turismo Rural Comunitario (en adelante TRC), coordinado por un Comité de Turismo, que

abarca una incipiente oferta de alojamiento, guiados y circuitos gestionados comunitariamente, complementada con emprendimientos familiares que ofrecen comedores y visitas a lugares ubicados en sus campos: "toda la comunidad está involucrada de alguna u otra manera" (Registro de campo, noviembre 2022). La modalidad de TRC se implementó de una manera novedosa, donde *lo comunitario* implica que los emprendimientos turísticos deben estar en manos de las familias que pertenecen a la comunidad, impidiendo la llegada de capitales extra comunitarios y evitando así la concentración y la monopolización de los emprendimientos turísticos.

La consolidación de esta iniciativa no fue espontánea, sino el resultado de un proceso de organización y capacitación que se remonta a varios años atrás. Según relata un miembro del comité turístico, el primer acercamiento se realiza en 2010 a partir de una serie de talleres promovidos por el gobierno provincial en la localidad cercana de Abra Pampa, donde se capacitaba a pobladores en materia de desarrollo turístico, fundamentalmente hotelería y gastronomía. Estos espacios de formación, impulsados por instituciones como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Gobierno de Jujuy, permitieron a la comunidad adquirir herramientas y conocimientos para gestionar proyectos colectivos. Sin embargo, la idea de Turismo Rural Comunitario no surgió únicamente de estas capacitaciones, sino que también se nutrió de experiencias cercanas que sirvieron de modelo y motorizaron los proyectos propios. En este sentido, la experiencia de Cusi Cusi, una localidad vecina que ha logrado posicionarse como destino turístico, jugó un papel clave en la activación y motivación de la comunidad. La cercanía con este modelo exitoso permitió visualizar las posibilidades del TRC y adaptar algunas de sus estrategias al contexto local. Aunque aún hay aspectos por profundizar sobre cómo se gestó exactamente la idea del TRC en esta comunidad, es claro que la combinación de capacitaciones externas, la historia organizativa local y el aprendizaje de experiencias cercanas fueron fundamentales para su desarrollo.

En sí, el lanzamiento del proyecto de TRC de Lagunillas del Farallón ocurrió en la plaza del pueblo y sus alrededores, donde se montaron estructuras destinadas a presentar los distintos emprendimientos, instituciones e identidades de la comunidad. Luego de izar una bandera argentina y una *whipala,* en estos stands se desplegaron muestras de las recetas culinarias de la zona, como la *kalapurca*, *sancocho*, *charqui con mote y trucha*, considerando los distintos criaderos presentes en las cercanías de Lagunillas del Farallón. En otro sector se presentaron distintos tipos de artesanías: textiles en aguja en telar, en lana de llama y de vicuña y una muestra de cómo son producidos, artesanías en hueso de llama, así como muñecos en fieltro que se realizan con el apoyo de la Alianza Gato Andino, desde la cual se desarrollan investigaciones destinadas a registrar la presencia del gato andino en la región. Otro de los puestos presentaba las distintas hierbas y yuyos con funciones

medicinales que están presentes en la zona, como la *pupusa*, la *chinchircoma*, la *chachacoma* y la *coa*, mientras que en otro una guía local comentaba los distintos "atractivos turísticos" del pueblo.

Allí se ofrecían, asimismo, folletos con los distintos circuitos ofrecidos por los guías, junto con uno general que explicaba los objetivos del TRC como un modo de protección frente a los avances mineros, la caza furtiva, así como una estrategia hacia el fortalecimiento comunitario, del *ayllu* y de los valores culturales. Esto marca el posicionamiento de la comunidad en torno a la posibilidad de autogestión, estableciendo el límite frente a agentes externos, con quienes negocian en cada caso el modo de desarrollar sus emprendimientos turísticos en Lagunillas del Farallón. Este es el caso, por ejemplo, de una empresa turística que ofrece recorridos por la Puna de Jujuy, donde si bien permiten el ingreso, todos los guiados son realizados por guías locales, dando muestra de una cooperación entre la iniciativa comunitaria y emprendimientos privados foráneos.

Esta inauguración estuvo cargada de expectativas con respecto a la potencia que podría llegar a tener el turismo en torno al desarrollo local que es buscado por la comunidad, dándole un marco mayor a las diversas iniciativas que ya se encuentran en marcha, como la cooperativa de artesanas textiles "Llankay Maki", o los *chakus* que se realizan durante los meses de octubre, noviembre y diciembre para la extracción comunitaria de fibra de vicuña sin dañar a los animales.

Figuras 1 y 2.

Folleto Turístico (frente, dorso).

Fuente:
Comité Turístico de Lagunillas del Farallón.

De hecho, no es casualidad que la inauguración del proyecto de TRC haya precedido un *chaku*, tras el cual se realizó el 2° Festival de la Vicuña y el Gato Andino. Así, esta constituyó una oficialización del chaku como una experien-

cia comunitaria que busca ser mostrada turísticamente.

Por otra parte, según nos comentaron varios referentes de la comunidad, este proyecto se viene gestando desde el año 2006, cuando comenzaron a capacitarse a través del INTA y del Gobierno de Jujuy para desarrollar una oferta turística que sea consecuente con la estructura y la organización social y política comunitaria.

Actores en diálogo: comunidad, patrimonio y la legitimidad del conocimiento

El turismo, al igual que el patrimonio, contribuye a legitimar ciertas versiones de identidades, historias y sujetos en un territorio. Según la modalidad turística elegida se seleccionan y activan distintos recursos, elementos o patrimonios para su desarrollo (Sánchez, 1984). La noción de patrimonio ha atravesado distintas transformaciones: desde que se conformaron los Estados nacionales, dejó de ser concebido como un bien económico heredable en los ámbitos familiares y privados a ser entendido como elementos diversos que de manera colectiva son reconocidos en el presente y permiten conformar y redefinir versiones del pasado y la identidad (Arantes, 1984; Rotman, 1999; Candau, 2002; Crespo, 2013). De esta manera, entendemos el patrimonio como un proceso que implica una construcción social, donde distintos actores disputan por inscribir sus significados sobre el pasado, influenciados por dinámicas políticas, económicas e identitarias (García Canclini, 1999; Prats, 2003). Troncoso y Almirón (2006) lo conceptualizan como un espacio de conflicto, tensión y negociación, que refleja las relaciones de poder entre los grupos involucrados, mientras que Santana Talavera (1997) lo considera un resultado de elecciones sociales, transformable e interpretable según diversos intereses.

En el caso de Lagunillas del Farallón, observamos que los procesos de patrimonialización se encuentran vinculados a la llegada del turismo y la resignificación de actividades productivas tradicionales, como el pastoreo, la producción de fibra de llama y vicuña, la música y la artesanía textil. Además, han impulsado la creación de nuevos circuitos y movilidades que conectan diferentes aspectos de la memoria social, como las procesiones hacia antiguos poblados. Sin embargo, predominan los recorridos turísticos centrados en los paisajes naturales que caracterizan estas regiones, en los que se encuentran sitios proyectados como patrimonios culturales, como el arquitectónico y el arqueológico.

Podemos identificar diversos actores que han participado en la patrimonialización y construcción de su atractivo turístico en los últimos 20 años. Como mencionamos en la introducción, el turismo en Argentina desempeña un papel importante en la agenda estatal, siendo promovido como una

estrategia de desarrollo económico local, inversión en infraestructura y generación de divisas. Desde la promulgación de la Ley Nacional de Turismo en 2004, se han implementado distintos planes nacionales y provinciales para fortalecer este sector, impulsando que regiones donde el turismo era marginal o inexistente vean en esta actividad una oportunidad para mejorar sus condiciones socioeconómicas. Las políticas públicas han facilitado el desarrollo de iniciativas como el TRC en áreas rurales y territorios indígenas, como lo es la modalidad implementada en Lagunillas del Farallón. La implementación de estas políticas varía según la región, y en el caso de la Puna, en los últimos 15 años, se ha desarrollado a través de una serie de capacitaciones y talleres llevados a cabo en distintas localidades aledañas a Lagunillas del Farallón como Cusi Cusi o Paicone, o bien en centros urbanos de la Puna, como es el caso de Abra Pampa. Estas iniciativas, motorizadas por el Gobierno de la Provincia de Jujuy y en las que también ha participado el INTA, se han enfocado en la formación de pobladores locales en cuestiones vinculadas a la gastronomía, la hotelería y en la formación como guías de turismo.

En diversos intercambios con miembros del Comité de Turismo, ante la pregunta sobre cómo se implementa el proyecto turístico en la localidad, nos explicaron su visión respecto del TRC: "*Turismo Rural Comunitario más que todo es un trabajo en conjunto, en comunidad. Eh... Primeramente se acordó, digamos, lo que son los servicios básicos, sí. Tratar de no concentrar, digamos, todo lo que sea servicio de comedor, hospedaje y, eh, bueno, todo esto proviene de distintas familias básicamente. Es compartir lo que se puede generar en comunidad*" (Entrevista a miembro del Comité de Turismo, 2023). Nuestro interlocutor diferenciaba el proyecto de Lagunillas del Farallón del turismo desarrollado en otras localidades de la misma jurisdicción, principalmente Cusi Cusi, donde se priorizan los emprendimientos privados centrados en hospedajes, comedores y guías. Se subraya así el enfoque comunitario desarrollado en Lagunillas, donde se rechaza la inversión extra comunitaria y la concentración y monopolización de los servicios turísticos por agentes externos a la comunidad. De este modo, el proyecto de TRC en Lagunillas del Farallón se distingue en la región al poner en primer plano a uno de los actores centrales en los procesos de turistificación: la comunidad, protagonista en la gestión, posesión y mantenimiento de los sitios patrimoniales, así como en la gestión del turismo (Benedetti, 2022).

Entendemos, en sintonía con Pinassi (2022), que "lo comunitario" no es una entidad homogénea y exenta de conflictos como aparenta, sino que con frecuencia se posiciona como entidades fragmentadas con tensiones a su interior. En Lagunillas del Farallón, no todas las familias de la comunidad se orientan hacia el desarrollo de emprendimientos turísticos. Las iniciativas son impulsadas, en parte, por aquellas familias que ya cuentan con emprendimientos familiares incipientes orientados a los sectores hotelero

o gastronómico, o que ofrecen circuitos por "antigales" y paisajes presentes en sus terrenos. También participan quienes han recibido algún tipo de capacitación o participan de redes de artesanía y música que ven en el turismo una oportunidad para comerciar sus creaciones y promover sus actividades.

A los programas estatales y las iniciativas locales que los reinterpretan, se suma el mercado como un actor importante en el desarrollo de los procesos de patrimonialización y turistificación. El proyecto turístico en Lagunillas del Farallón se desarrolla en interacción con otras actividades económicas importantes de la región, como los proyectos mineros, que constituyen una importante fuente de empleo para los pobladores. En este sentido, el turismo surge como una alternativa laboral que ofrece opciones fuera de la minería. Al mismo tiempo, empresas turísticas privadas han comenzado a incorporar a Lagunillas del Farallón en sus circuitos comerciales, integrando al pueblo en recorridos diseñados para el mercado masivo, aunque estos no siempre responden a las dinámicas comunitarias locales.

Un ejemplo es el emprendimiento Puna940, que incluye una visita a Lagunillas del Farallón como parte de un circuito de cinco días por diversos poblados de la región. En su portal web, caracterizan a la región como habitada por poblaciones originarias con "*costumbres ancestrales, creencias centenarias y un modo de vida que se mantiene hoy vigente luego de cientos de años de intentos occidentales por quitarles sus espacios*". En los recorridos ofrecidos, Lagunillas del Farallón se presenta como un destino para visitar por la tarde, donde los visitantes pueden explorar el pueblo, apreciar las artesanías textiles y luego regresar a Cusi Cusi. Esta empresa también organizó visitas turísticas al *chaku*, presentada como una experiencia tradicional de esquilado de vicuña, que se realiza en la localidad en los meses de octubre, noviembre y diciembre.

En los relatos de los pobladores sobre cómo fue llegando el turismo a la localidad, con frecuencia se menciona particularmente a Cusi Cusi como una experiencia previa de la llegada del turismo a la región "*Bueno, Cusi Cusi ya explotó más antes por el Valle de la Luna. Sí, más que está al lado la ruta cuarenta. Y bueno, más...*" (Entrevista a miembro del Comité de Turismo, 2024). Es interesante que se resaltan dos atracciones turísticas de envergadura en la zona, el Valle de la Luna y la Ruta Nacional 40 que le dan visibilidad a Cusi Cusi. A esto se suma que el Valle de la Luna es mostrado en propagandas turísticas del Gobierno de Jujuy como un destino imperdible de la Puna, al menos desde 2014 (Hernández, 2016). No obstante, el número de turistas que visita estas localidades sigue siendo reducido, principalmente debido a las dificultades de acceso. Estas dinámicas abren nuevas cuestiones a explorar, como el papel que juegan las localidades cercanas como centros de referencia en relación con la activación turística y patrimonial en Lagunillas del Farallón.

Por último, aunque nuestra enumeración no pretende ser exhaustiva, las organizaciones no gubernamentales, como la Alianza Gato Andino, y los proyectos científicos en la región han intervenido en los procesos de patrimonia-

lización y turistificación de los últimos años. En la región, y especialmente en Lagunillas, han surgido iniciativas de diversas disciplinas, como la antropología, la arqueología y la biología, que no sólo exploran la flora y fauna, sino que también están profundamente vinculadas al pasado y a los aspectos culturales de la comunidad. Por ejemplo, la ONG Alianza Gato Andino trabaja en el registro de la presencia de este felino, mientras que antropólogos colaboran con la comunidad para recopilar historias locales y festividades religiosas. Además, desde la disciplina arqueológica se han comenzado a documentar los "antigales" que las familias locales poseen en sus tierras, reconociendo su potencial interés turístico. Estas iniciativas contribuyen a la turistificación de la zona, ya que el conocimiento que aportan sobre la cultura y la historia local es lo que los habitantes del lugar creen que atrae a los visitantes cuando recorren estos espacios.

En una de nuestras conversaciones con el presidente del Comité de Turismo, le consultamos sobre la relación entre el conocimiento científico y el desarrollo turístico, a lo que nos contó: "*Sí, sí, bastante, porque eso es lo que nosotros queremos, que mientras que todos vienen a investigar en nuestra zona y a trabajar con nosotros, es bueno, porque quizás nosotros no escribíamos, no sabíamos la historia, no conocemos alguna cosa más antes que cómo eran las cosas, cómo era la vivencia antes o las cosas, de qué años son algunos sitios arqueológicos, todas esas cosas. Entonces, es bueno para nosotros, y así, para poner el turismo, darle al conocimiento del turismo que la cosa era así, esto era, venía de eso. Era su antepasado, de qué años es para saber bien, porque si no, nosotros no sabemos nada, no podemos investigar, no tenemos estudios*" (Entrevista al presidente del Comité de Turismo, 2024). De esta manera, nuestro interlocutor pondera de manera positiva las investigaciones que se desarrollan en la localidad ya que permiten, desde su concepción, brindar información valiosa y legítima sobre la historia del lugar, fortaleciendo los guiones turísticos. Por otra parte, un aspecto a desarrollar en siguientes investigaciones es la concepción que tienen los habitantes de Lagunillas del Farallón en torno al conocimiento local, cristalizado en frases recurrentes como "nosotros no sabemos nada", en comparación al conocimiento científico. "*Por eso queremos saber, y así, para informar al turista, vender esto, de qué año significaba esto, quizás alguna cosa que no sabemos*". En este sentido, priorizamos más bien la generación de talleres donde ambos conocimientos (el científico y el local) puedan articularse en un diálogo para continuar colaborando en torno a los proyectos de desarrollo de la comunidad.

Panorama sobre "lo atractivo" en Lagunillas del Farallón

Lo que convierte a un destino en "atractivo" para el turismo es resultado de un proceso social en el que intervienen múltiples actores con expectativas

e intereses diversos, desarrollándose tanto en el tiempo como en el espacio. A partir de las políticas públicas de fomento turístico desplegadas por el Estado nacional y los Estados provinciales, se ha comenzado a construir el atractivo de los espacios rurales de la Puna ligados al patrimonio natural y cultural característicos de la zona. Según Pérez Winter (2020), el concepto de patrimonio cultural se ha expandido para integrar dimensiones previamente excluidas, tanto en términos espaciales y temporales, como en relación con los actores involucrados en las activaciones patrimoniales, los valores que el patrimonio debe representar, y su naturaleza material o inmaterial. Esta expansión permite repensar el papel de las comunidades locales en la creación de mecanismos para espacializar, definir y expresar su patrimonio cultural en diversos contextos, proceso mediante el cual se resignifican lugares, eventos celebratorios, áreas, paisajes y circuitos (Pérez Winter, 2020).

A partir de nuestro trabajo en la localidad y de las conversaciones con miembros de la comunidad y representantes del Comité de Turismo, esbozaremos un panorama general sobre la situación actual del Turismo en Lagunillas del Farallón que contemple las condiciones de acceso al poblado, su infraestructura turística, así como las concepciones sobre lo "atractivo" del lugar.

En primer lugar, el acceso a Lagunillas del Farallón presenta desafíos considerables debido a su altitud y a las condiciones del camino, que no está pavimentado. En nuestras experiencias, partiendo desde Tilcara, hemos utilizado dos rutas diferentes. Una opción es tomar un colectivo desde Tilcara por la Ruta Nacional 9 hasta la ciudad fronteriza de La Quiaca, desde donde se continúa durante aproximadamente cinco horas por un sinuoso camino de ripio que asciende de manera abrupta hasta Lagunillas del Farallón. Esta vía tiene una frecuencia limitada, con días alternos para ascenso y descenso en la Puna, lo que complica la disponibilidad de asientos, especialmente porque es muy utilizada por docentes rurales que viajan a Lagunillas los lunes y regresan a La Quiaca los viernes. La segunda opción que exploramos parte desde Abra Pampa, utilizando el colectivo "Burgos", que llega hasta Cusi Cusi, una localidad situada a 27 kilómetros de nuestro destino. Desde allí, fuimos recibidos por miembros de la comunidad. Es crucial destacar que estos transportes están condicionados por las condiciones climáticas. Durante la temporada de lluvias, de diciembre a abril, el aumento del caudal de los ríos puede anegar los caminos, imposibilitando el acceso al pueblo.

En cuanto a la infraestructura turística, Lagunillas del Farallón ofrece aproximadamente 20 plazas de hospedaje, distribuidas entre emprendimientos familiares y un espacio comunitario inaugurado en 2022, dedicado a recibir a los visitantes. Los espacios gastronómicos son limitados y, en su mayoría, no están visiblemente señalizados. La oferta gastronómica varía según la temporada: en épocas festivas se habilitan más opciones, mientras que en otras fechas la disponibilidad es reducida. Una situación similar encontramos con

los espacios de proveeduría de alimentos y la venta de artesanías. Por otro lado, Lagunillas cuenta con una buena red de conectividad, si bien no hay servicio de celulares, casi la totalidad de los hogares cuenta con conexión Wi-Fi.

Según el Comité de Turismo, Lagunillas del Farallón recibe actualmente entre 20 y 30 visitantes por año, en su mayoría argentinos, con un mayor flujo entre los meses de agosto y noviembre. La principal fuente de promoción turística con la que cuenta el proyecto turístico de Lagunillas del Farallón son las redes sociales, principalmente Facebook e Instagram, donde tanto miembros de la comunidad que ofrecen experiencias turísticas, como promotores privados, incluyen a Lagunillas dentro de un circuito más amplio que comprende a Cusi Cusi y la laguna de Vilama, generalmente como un lugar de paso en el que no se pernocta.

Para el presidente del Comité, los turistas visitan Lagunillas atraídos fundamentalmente por sus encantos naturales y los paisajes: "*por las aves, por la laguna, más que todo por la zona que es más de la Puna, hay más lugares atractivos, por las ocas, por las lagunas, más por la fauna, más que todo por eso*" (Comisionado de Turismo, abril 2024).

Vemos cómo algunas de las voces locales coinciden con la mirada de la Provincia a la hora de destacar este destino por su atractivo vinculado al paisaje, la flora y, fundamentalmente, a la fauna. En este sentido se encuentran las valorizaciones de prácticas que involucran a la fauna autóctona como el chaku y el gato andino.

Otra de las características ponderadas como atractivo son los paisajes extremos y el desconocimiento y lo remoto de la zona a los ojos del turismo convencional. "*Nosotros quedamos un poco aislados siempre, ¿no? Entonces toda esta zona está virgen para el turismo, están oculto y son lindos los paisajes*". En este sentido, la atractividad de la localidad, tanto para los pobladores interesados en el turismo, como para las empresas que ofrecen circuitos que incluyen a la región y la mirada de los lineamientos turísticos gubernamentales sobre la Puna coinciden en cierto punto en valorar el paisaje natural (incluida la flora y la fauna) único, las prácticas locales consideradas ancestrales (como el *chaku* y las artesanías textiles) así como "lo remoto" y "virgen" de turismo. De este modo, se presenta a Lagunillas como una "experiencia" única y "mágica" de vivir el turismo.

Reflexiones finales

En esta ponencia hemos expuesto un primer acercamiento a la construcción del turismo y el patrimonio en Lagunillas del Farallón, localidad del sector occidental de la Puna Jujeña. Como mencionamos anteriormente, el despliegue de planes de desarrollo turístico tanto a nivel nacional como provincial impulsó la implementación de proyectos turísticos locales. En este

sentido, Katzer (2021) señala que las iniciativas estatales constituyen una forma de biopolítica, que condiciona, regula y moldea una forma específica de comunalización del turismo. Sin embargo, encontramos que esta forma es reinterpretada por las dinámicas sociales locales, adaptándose a sus particularidades.

En el caso abordado, la modalidad bajo la cual se inscribe el incipiente proyecto turístico es el Turismo Rural Comunitario. Para los miembros del Comité Turístico, el TRC no sólo permite la gestión local de los recursos e inversiones, sino que implica la posibilidad de desarrollo socioeconómico comunitario a partir de la capacitación de sus pobladores, el desarrollo de infraestructura y ofrecer atractivos turísticos, hotelería y gastronomía a visitantes. Si bien la manera en la que llevan adelante el TRC se presenta en contraposición a modalidades extractivistas, fundamentalmente como una oportunidad laboral alternativa a los trabajos vinculados a la minería, vemos que también es complementaria a los emprendimientos privados extra locales que buscan ofrecer servicios turísticos en la región, como es el caso de la empresa Puna940.

La llegada del turismo se vincula a transformaciones en las dinámicas identitarias de la comunidad de Lagunillas del Farallón. Más allá de su impacto económico, este proceso interactúa con el paisaje, las prácticas y las costumbres locales, abriendo espacios de reinterpretación y diálogo sobre la historia local y el patrimonio que puede producirse turísticamente. Las interacciones con los visitantes y las expectativas de crecimiento del turismo invitan a una reflexión interna sobre la identidad comunitaria, en la que algunos elementos tradicionales adquieren una nueva visibilidad. Sin embargo, estas transformaciones no siempre implican una ruptura o un redescubrimiento, sino que conviven con las tensiones propias de adaptar la vida cotidiana a las nuevas expectativas que trae el turismo.

Para finalizar, acercamos algunos interrogantes que se desprenden de lo antes expuesto. Por un lado, nos preguntamos si los proyectos turísticos en Lagunillas de Farallón se desarrollan en diálogo con localidades como Cusi Cusi que funcionan como centro de referencia, y si contribuyen a configurar los imaginarios (Urry, 2004) locales sobre las posibilidades de desarrollo socioeconómico que aparenta brindar el turismo. Por otro lado, nos interesa indagar en las lógicas internas de la comunidad y si es que existen tensiones o conflictos en torno a la representación de los intereses particulares de las familias asociadas al turismo.

Si bien el volumen de visitas turísticas en la región es aún escaso, las expectativas comunitarias en torno al turismo y los emprendimientos familiares en crecimiento nos brindan la posibilidad de seguir explorando las dinámicas locales que motoriza la patrimonialización y la llegada del turismo a esta remota región.

Bibliografía

Almirón, A., Bertoncello, R. & Troncoso, C. (2006). Turismo, patrimonio y territorio: una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina. Estudios y perspectivas en turismo, 15(2), 101-120.

Arantes, A. (Org.). (1984). Produzindo o Passado. Estrategias de construção do patrimônio cultural. São Paulo: Brasiliensis.

Belli, E., Slavutsky, R., & Argañaraz, C. (2005). Quebrada de Humahuaca: Patrimonio de la Humanidad. Capitales, territorios y pueblos. En E. Belli & R. Slavutsky (Eds.), Patrimonio en el Noroeste Argentino. Otras Historias, 15-37. Instituto Interdisciplinario Tilcara, FFyL, UBA.

Benedetti, C. M. (2022). "Formen filas de emprendedores": Desarrollo, turismo y pueblos originarios en el norte argentino. Campos, 23(2), 31-53.

Bercetche, M. (2009). Las paradojas de la patrimonialización de la Quebrada de Humahuaca: Un estudio de reconfiguración del territorio desde una perspectiva geocultural. Buenos Aires: FLACSO Argentina.

Candau, J. (2002). Antropología de la memoria. Buenos Aires: Nueva Visión.

Crespo, C. (Ed.). (2013). Tramas de la diversidad. Patrimonio y pueblos originarios. Buenos Aires: Antropofagia.

García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. En E. Aguilar Criado (Ed.), Patrimonio Etnológico: Nuevas perspectivas de estudio. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía.

Hernández, F. M. (2016). Paisaje desértico, autenticidad y aislamiento como teatralidad turística: El caso de la Puna jujeña (Argentina). Revista de Análisis Turístico, 22, 56-74.

Katzer, L. (2021). Turismo cultural y construcción de "comunes": Reflexiones desde una trayectoria de etnografía colaborativa en Lavalle (Mendoza, Argentina). En S. Gómez (Ed.), Actas de las Jornadas Turismo, comunidades y ruralidad - Debates y construcción de sentido desde los territorios, 48-55. La Plata: Facultad de Ciencias Económicas.

Lacko, E. (2019). Reflexión acerca del contexto de surgimiento de políticas turísticas ¿indigenistas? El proyecto Red Argentina de Turismo Rural Comunitario (RATURC) del Ministerio de Turismo de la Nación (Argentina, 2008-2019). Revista Antropologías Del Sur, 6(12), 197–223.

Mancini, C. (2019). Procesos de transformación territorial de un paisaje cultural de la Humanidad. Quince años de la Declaratoria UNESCO en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). En M. B. Espoz Dalmasso, C. Quevedo, L. Salcedo Okuma, & M. E. Villagra (Eds.), Memorias y patrimonios: relatos oficiales y disputas subalternas 299-325. Córdoba: Gráfica del Sur.

Mancini, C. y Tommei, C. (2012). Transformaciones de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy) en el siglo XX: entre destino turístico y bien patrimonial. Registros, 8(9), 97-116.

Mancini, C. y Tommei, C. (2014). La institucionalización del patrimonio en la Quebrada de Humahuaca. El caso de Purmamarca. Cuadernos de la FHyCS-UNJU, 46, 41-68.

Mancini, C. y Tommei, C. (2023). Veinte años de Patrimonio Mundial UNESCO. Una mirada sobre los conflictos territoriales de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). Estudios Socioterritoriales, 34, 285-310.

Pearce, D. G. (1995). Alternative tourism: Concepts, classifications, and questions. En V. Smith & W. Eadington (Eds.), Tourism alternatives: Potentials and problems in the development of tourism, 15-30. Pennsylvania: University of Pennsylvania Press.

Pérez Winter, C. (2020). Aportes teórico-metodológicos para la indagación del patrimonio cultural. Patrimônio e Memória, 16(2), 563-590.

Pinassi, A. (2022). Patrimonio y turismo: Conceptos, procesos y experiencias comunitarias actuales en el espacio rural argentino. Mérope. Revista de Ciencias Sociales, 4(especial 03), 58-76.

Plan Estratégico Turístico Provincial [PETP]. Secretaría de Turismo de Jujuy. 2014 (Argentina).

Plan Federal de Turismo Sustentable [PFETS]. Ministerio de Turismo de la Nación. 2014 (Argentina).

Prats, L. (2003). Patrimonio + turismo = ¿desarrollo? Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 1(2), 127-136.

Rotman, M. (2004). Antropología de la Cultura y el Patrimonio. Diversidad y Desigualdad en los procesos culturales contemporáneos. Córdoba: Ferreyra Editor.

Santana Talavera, A. (1997). Antropología y turismo: ¿Nuevas hordas, viejas culturas? Barcelona: Ariel.

Smith, V. (1992). Anfitriones e invitados. Antropología del turismo. Madrid: Endymion.

Toselli, C. (2006). Algunas reflexiones sobre el turismo cultural. PASOS, 4(2), 175-182.

Troncoso, C. (2008). Valorización turística de la Quebrada de Humahuaca (provincia de Jujuy). La conformación de una nueva oferta turística y los cambios en la forma de visitar el destino. Párrafos Geográficos, 7(2), 96-123.

Troncoso, C. (2009). Patrimonio y redefinición de un lugar turístico: la Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy, Argentina. Estudios y Perspectivas en Turismo, 18(2), 144-160.

Troncoso, C., & Almirón, A. (2005). Turismo y patrimonio. Una relectura de sus relaciones. Aportes y Transferencias, 1(9), 56-74.

Urry, J. (2004). La mirada del turista. Lima: Universidad de San Martín de Porres.